

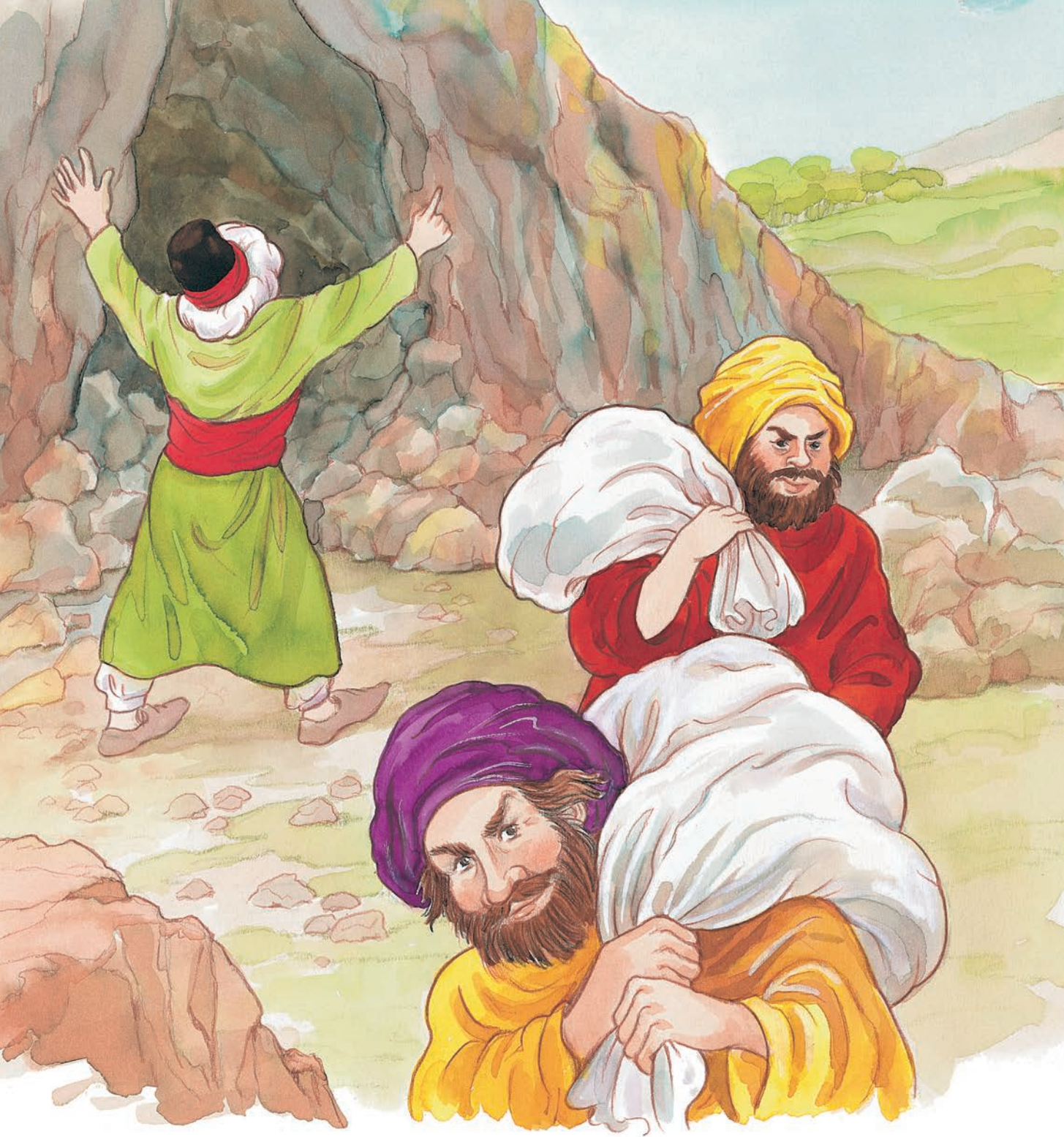
Ali Babá y los cuarenta ladrones



Alí Babá y Cassim eran dos hermanos. Alí Babá era un hombre muy bueno; Cassim, muy malo. Alí Babá trabajaba en el bosque. Cada día cogía su burro y, arre que arre, iba a cortar leña.



Un día, Alí Babá escuchó un trote de caballos y se escondió. Vio a una banda de ladrones detenerse frente a una enorme roca. Su capitán gritó: —¡Ábrete, sésamo! —Y la roca se abrió.



Maravillado, espió un poco más y los vio salir cargados con sacos. Entonces el capitán volvió a decir:
—¡Ciérrate, sésamo! —Y la roca se cerró.



Decidido, Alí Babá intentó hacer lo mismo que los ladrones. Salió de su escondite, se colocó delante de la roca, dijo las palabras mágicas y... ¡oh, maravilla!, la roca se abrió.



combel
combeleditorial.com



9 788478 647323